

der puentes hacia la ontología tomista; una aspiración que está siempre presente en los trabajos de Stein de estos años. El artículo siguiente (aunque cronológicamente anterior) es precisamente *La phénoménologie de Husserl et la philosophie de Saint Thomas d'Aquin* (1929) contribución al libro homenaje a Husserl por su 70º aniversario. Se advierte el interés de Stein por definir el método de Santo Tomás en comparación con el propio de la fenomenología. La misma preocupación alienta en los fragmentos de la obra inacabada *Potenz und Akt* y en el prefacio de su obra principal *Ser finito y eterno*. *La philosophie existentielle de Martin Heidegger* es la larga e importante recensión de la Autora a la obra fundamental de Heidegger *Sein und Zeit*, en que discute el sentido y la validez del Dasein heideggeriano. Y la recopilación se cierra con una parte del capítulo I de *Ser finito y eterno*, dedicado al sentido y posibilidad de una filosofía cristiana, siguiendo los pasos de E. Gilson y J. Maritain.

Un acertado epílogo del editor sitúa el pensamiento de Edith Stein, desde Husserl hacia Santo Tomás y Santa Teresa.

J. L. Lorda

**Juan Ramón CALO - Daniel BARCALA**, *El pensamiento de Jacques Maritain*, Ed. Cíncel («Historia de la filosofía», 45), Madrid 1987, 246 pp., 11 x 18,5.

Incluido en la colección «Historia de la filosofía», el presente libro tiene una clara orientación introductoria y didáctica. De ahí, de una parte, que aspire a ser una presentación sintética del pensamiento mariteniano, y, de otra, que la exposición proceda reproduciendo textos —amplios o breves— de Ma-

ritain, unidos entre sí por comentarios, glosas o apostillas. El esquema del libro obedece a esa misma orientación: se inicia con un primer capítulo biográfico, para estudiar luego la metafísica (concretamente la relación persona-sociedad), la teología o teodicea (el acceso a Dios y el problema del mal), la ética y la estética, la filosofía de la historia y, finalmente, la nueva cristiandad (sea en el planteamiento del propio Maritain, sea en las reacciones que suscitó el proyecto mariteniano). Como puede advertirse predomina la vertiente socio-política, lo que implica sin duda alguna una opción válida —ya que el problema de la posición del cristiano en la coyuntura contemporánea fue decisivo en Maritain—, pero sectorial, ya que hay filones del pensador francés que trascienden esa perspectiva.

Los autores a esta introducción, Juan Ramón Caló y Daniel Barcala, son miembros del «Instituto Emmanuel Mounier»; al principio de la obra se nos dice que la obra es fruto de un trabajo colectivo realizado en el seno del Instituto y en el que han participado además otros dos miembros del mismo: María Arroyo y Carlos Díaz. Ese hecho se refleja a lo largo del libro —la exposición no es fría, sino salpicada de juicios personales— y sobre todo en un capítulo final titulado «De Maritain a Mounier», del que cabe entresacar la siguiente frase conclusiva: «Esta es nuestra tesis: lo mejor de Maritain late en Mounier, porque éste lleva a término lo que aquél postulara» (p. 224). Mucho me temo que las cosas sean un poco más complicadas y que esa óptica lleva a afirmaciones un tanto unilaterales: un estudio de Maritain por él mismo y no sólo por relación a Mounier hubiera resultado más útil, también en servicio del mismo Mounier. Lo que hoy se requiere de un cristiano que aspire a pensar su propio tiempo no es

la vuelta ni al uno ni al otro, sino un enfrentamiento con las cuestiones y problemas con que uno y otro se enfrentaron, aprovechando tanto sus testimonios y sus aportaciones, como las experiencias posteriores. Y eso reclama, si se quiere trabajar históricamente, revivir su personal periplo y situarlos en su propio y singular contexto.

J. L. Illanes

**Mario PONGALLO**, *L'essere come atto nel tomismo essenziale di Cornelio Fabro*, Libreria Editrice Vaticana («Studi Tomistici», 32), Città del Vaticano 1987, 168 pp., 17 x 24.

La original lectura de Cornelio Fabro sobre la ontología tomista: la centralidad de la noción de *esse*, y su interpretación como *actus essendi*, lejana a la mera facticidad de la existencia (término que hay que lamentar en viejas traducciones del Aquinate), han merecido esta monografía.

El Autor divide su estudio en tres partes, al hilo de los trabajos más importantes que Fabro dedica a este tema: *La noción metafísica de participación* (1939); *Neotomismo e neosuarézismo* (extensísimo artículo en Divus Thomas, 1941); y *Participación y Causalidad* (1954). En la primera, se estudia la determinación del *esse* como participación trascendental y la elucidación fabriana sobre las distinciones clásicas tomistas *esencia/esse* y *acto/potencia*. En la segunda, se aborda la investigación histórica sobre los antecedentes doctrinales de la ontología de Santo Tomás, que Fabro realiza para destacar sus peculiaridades. Por último, la tercera parte (dedicada al volumen *Participación y Causalidad*) estudia la pérdida y recuperación de la noción de *ser* en referencia a la filosofía griega y a su re-

cuperación en Heidegger, que Fabro juzga sintomática aunque insuficiente.

El trabajo está bien conducido, pese a las dificultades que el planteamiento encerraba (hacer una exégesis de una exégesis), especialmente importantes cuando lo que se trata es una noción tan inmediata (tan difícil de aclarar a través de mediaciones) como es la del ser. Quizás hubiera podido intentarse un planteamiento algo más biográfico, que hubiera allanado más esas dificultades.

Entre la bibliografía, se echan de falta algunos autores castellanos importantes: J. García López, T. Melendo, O. N. Derisi, F. Canals, E. Forment, C. Cardona, entre otros.

J. L. Lorda

**Federico DECLAUX**, *El Silencio Creador*, Eds. Rialp, Madrid 1987, 208 pp., 12 x 19.

Con simpatía hemos visto reaparecer este libro, ya viejo conocido. En sus páginas recoge una variada selección de testimonios que quieren ayudar a descubrir y penetrar en el ámbito maravilloso de la vida intelectual. Es una colección de textos de muy distinta procedencia, pero con una estudiada unidad, en la que se reflejan años de meditación y fino criterio por parte del que los ha seleccionado.

El libro se divide en siete apartados, cada uno de ellos con varios textos de grandes escritores, filósofos poetas o artistas. En *Los inicios*, se nos invita a cultivar la apertura de espíritu característica de la vida intelectual. *Aprendizaje*, nos da útiles recomendaciones sobre la actitud y el modo de crecer. *Amor al instrumento*, nos habla de la relación del intelectual con su medio de trabajo, que en la mayoría de